

El Páramo del Austro

**GRUPO DE TRABAJO EN PÁRAMOS
DEL AUSTRO (GTPA)**

2

**LOS PÁRAMOS AUSTRALES:
BALANCES Y PERSPECTIVAS**

Abril de 2010

El Grupo de Trabajo en Páramos del Austro (GTPA) se creó en el 2005 en las provincias del Azuay y Cañar, con el fin de reunir organizaciones y personas interesadas en el manejo y conservación de los páramos de la zona. El financiamiento viene del Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador, coordinado por EcoCiencia, y el proyecto “Fortalecimiento de capacidades locales a través del Grupo de Trabajo en Páramos del Ecuador”, apoyado con fondos del Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (PPD/FMAM/UNDP) en el marco de la convocatoria 2008, quien financia una segunda etapa con el objetivo de “apoyar al fortalecimiento de las capacidades locales y la construcción de alianzas, a través de actividades de capacitación, intercambio y discusión a nivel local y regional, con énfasis en las iniciativas apoyadas por el PPD desarrolladas en los páramos de Imbabura, Pichincha, Chimborazo, Azuay y Cañar”.

En cada entrega periódica de la serie “El Páramo del Austro” se presentan los resultados y memorias de las reuniones del GTPA.

Edición y revisión de textos:

Martín Carpio/OFIS; Nadya Ochoa, Saskia Flores y Patricio Mena Vásconez/PPA/
EcoCiencia

Diseño y diagramación:

Patricio Mena Vásconez/EcoCiencia y Editorial Abya-Yala

Logística y transcripción de textos y grabaciones:

Martín Carpio/OFIS

Fotografía de la portada:

Chuquiragua en el Cerro de los Arcos, El Oro, © 2009 Martín Carpio/OFIS

GTPA

Coordinado por OFIS
P. Córdova 1-74
Cuenca, Ecuador
Telefax: 07-2829082, 07-2828065
ofis@etapaonline.net.ec
www.fundacionofis.org

Ediciones Abya-Yala

Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

GTP

Coordinado por EcoCiencia
Estocolmo E2-166 y Amazonas (El Labrador)
Quito, Ecuador
Telefax 02-2410781, 02-2410791
gtpecuador@ecociencia.org
www.paramosecuador.org.ec
www.ecociencia.org

ISSN: 1390-5635

ISBN: 978-9978-22-907-1

CONTENIDO

Presentación

Martín Carpio, GTPA..... 1

La situación actual del Páramo de Culebrillas, Cañar

Miguel Caguana Pinguil, UCOIT 3

La Mancomunidad del Collay y el páramo

Fernando Vázquez, MRC..... 11

El Páramo de Tushin Burgay y su realidad

Manuel Cruz Palaguachi, UNORCAB 21

Procesos de manejo y gestión del Parque Nacional Cajas

Alfredo Martínez J., PNC..... 25

Hacia una mesa regional de diálogo sobre los páramos del Austro

Fabián Martínez, OFIS 35

El GTP nacional: una suma que multiplica

Jorge Campaña y Nadya Ochoa, GTP-EcoCiencia..... 37

Lista de participantes 45

EL PÁRAMO DE TUSHIN BURGAY Y SU REALIDAD

Manuel Cruz Palaguachi

Unión de Organizaciones Campesinas del Buerán (UNORCAB)

LOS PÁRAMOS DE TUSHIN BURGAY

Los terrenos comunales se obtuvieron en 1990. En ese entonces, 49 socios crearon la Asociación de Trabajadores Agrícolas La Esmeralda Chica Cebada Loma, estableciendo la cantidad de 500.000 sucres como aporte por socio. Dado que esta cantidad resultó muy alta para ciertas familias, algunas tomaron la decisión de retirarse de la asociación (aproximadamente 20 familias). Al final se logró recolectar un monto total de 85 millones de sucres provenientes de los aportes. A esto se sumaron 62 millones de sucres provenientes de una ayuda económica de los hermanos de La Salle de España.

En los terrenos de la asociación se colocaron 100 cabezas de ganado arisco cuyo precio era 25.000 sucres cada uno. El cuidado de estos animales exigía demasia-

do tiempo por lo que poco a poco los miembros que se encargaban de su manejo fueron perdiendo interés y motivación. Fue por esto que se pensó en generar un proyecto más sustentable y con un perfil técnico más elevado a fin de que el trabajo de los miembros de la asociación sea menos pesado.

En aquella época los páramos eran distintos y las vertientes de agua más caudalosas. No sabíamos que era necesario protegerlos, así que había muchas quemadas para sembrar pastos para el ganado y no nos importaba nada. Al contrario, pensábamos “¡qué lindo que se ve el fuego en la montaña!”. Con el paso del tiempo nos dimos cuenta de que se estaban terminando los pajonales, los chaparros, las plantas medicinales, la flora y la fauna.

Don Manuel Castro vivió la mayor parte de su vida en el páramo, trabajando desde muy joven en las haciendas y cumpliendo órdenes sobre cómo cuidar el ganado. Quizás por esto era muy difícil hacerle comprender que no debía quemar tanto el páramo. La cacería de venados era muy frecuente, así como la pesca con químicos tóxicos en los ríos, lo cual destruyó muchísimo nuestro medio ambiente, sobre todo en la parte alta de los páramos. En la zona baja del páramo los trabajos incluían la quema de los chaparros y de los montes Ahuarongos. Algunos árboles servían para postes. A pico y pala se hacían canales de agua para regar el pasto y las vertientes estaban cada vez más secas.

En los años 2000 y 2001 se elaboró un proyecto para la adquisición de alpacas, el mismo que fue aceptado por el Programa de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas (PPD). El proyecto incluyó un programa de capacitación para las familias de las comunidades en temas de protección del ambiente. Es ahí cuando la gente recién se dio cuenta de que todo lo que estaba destruyendo en realidad lo tenía que cuidar.

Como condiciones para la entrega de las alpacas se generó un acuerdo comunitario para la conservación de los páramos de Tushin Burgay así como un compromiso de replicar esta iniciativa en todas las comunidades, incluyendo aquellas que no se encontraban participando en el proyecto.

En el proceso de concientización se presentaron varias dificultades. De hecho algunas comunidades aledañas continúan hasta el día de hoy explotando el páramo, ya que no han encontrado nuevas actividades. En otras palabras, continúan realizando sus actividades “ancestrales” dentro de los páramos y eso incluye quemar para introducir pasto para el ganado.

En cuanto al manejo de las alpacas se avanzó en la construcción de corrales dormideros, corrales de pastoreo, la casa del alpaquero y los soleros bebederos. Por otro lado, se avanzó en la siembra de plantas de altura, como son la quinua, el quishuar, las acacias, los alisos, etc. No obstante, las plantas no crecieron ni dieron resultado alguno ya que fueron traídas desde otros sectores.

En la actualidad nos encontramos en una contradicción. Por un lado, hemos trabajado muchísimo por la conservación del páramo, pero por otro lado se ha perdido mucho tiempo, ya que el pueblo, los beneficiarios del agua y las instituciones no toman en serio lo que estamos haciendo.

Los terrenos que compramos para trabajar en conservación hace unos años no nos generan ningún ingreso. Se habla mucho de lo que es el pago por servicios ambientales y, a pesar de que hemos tratado por varias vías de negociar ese aspecto, nunca se ha hecho realidad.

Mirando al futuro: hemos dado los primeros pasos en el mantenimiento de los páramos con los compañeros de nuestras

organizaciones y, aunque no hemos logrado concienciarnos del todo, sabemos que no hay que destruir ni quemar los páramos a menos que queramos secar nuestras vertientes de agua.

Queremos implementar proyectos de crianza de truchas pero aún hace falta gestionar el apoyo técnico y los materiales para la construcción de las posas.

Otra de las iniciativas que nos gustaría implementar es la creación de paradores turísticos, ya que nuestro sector cuenta con la laguna Tushin que tiene aproximadamente dos hectáreas de extensión. También está el cerro Padre Rumia así como varios sectores que poseen diferentes atractivos turísticos y que forman parte de Cañar y del territorio de los páramos en el Ecuador.